

JUANI PALMIERI de  
Antonio Laneta

CONVERSACIÓN PRIMERA  
*Muerte de un amigo*  
octubre 1967

ESCENA: *Oficina del Dr. Alejandro Palmieri, abogado.*

PERSONAJES: *Carmen y Palmieri, su ex marido.*

*Carmen, mujer de 45 años, viste un impermeable liviano sobre un modesto vestido primaveral... Está sentada, esperando. De repente, irrumpe Palmieri, 50 años, pulcramente vestido y afeitado, desenvuelto y no tan enérgico como parece a primera vista.*

PALMIERI

¿Hace rato que estás esperando? Perdoname. Estoy reunido con la gente de *Shamtex*, aclarando un asunto de impuestos. Un embrollo. (*Le ha dado la mano. Ahora se sienta frente a ella.*) Octubre es un mes infernal. Tú sabés. (*Pequeña*

Seminario Multidisciplinario  
José Emilio González  
SMJEG  
Facultad de Humanidades  
UPR-RP

13/Nov/2007

1180718

cl

*pausa incómoda.*) Por eso te mandé decir por Cristina si podías esperar a la semana que viene.

CARMEN

Pero yo insistí.

PALMIERI

Dijiste que era urgente.

CARMEN

Es urgente. *(Pausa.)*

PALMIERI

Se te ve muy bien. Te queda muy lindo ese tono cobrizo.

CARMEN

Es el mismo de siempre.

PALMIERI

¿Sí? No sé... Vos con la primavera renacés.

CARMEN

¿Querés decir que en estos dos años no me he puesto demasiado *fanée*?

PALMIERI

¿Dos años, ya? *(Pausa.)* ¿Y? *(Pausa.)* ¿Necesitarás plata? *(Pausa.)* Me agarrás en un momento pésimo. La operación de Claudia me costó un ojo de la cara... *(Intenta hacer un*

*chiste*) y la mitad del otro... *(Ríe, pero no encuentra eco.)*  
Pero si te arreglás con que te arrime unos pocos miles...

CARMEN

No necesito plata.

PALMIERI

*(Desconcertado, también por el tono de ella.)* Pensé... La vida es un fuego, y mucho no tenés.

CARMEN

Me las arreglo. Con lo que tú nos pasás, visto a Juan, le pago la sociedad y ese curso de inglés que tú quisiste que hiciera.

PALMIERI

Sí, no da para mucho.

CARMEN

No. Pero yo estoy trabajando bastante bien. Me asocié con Alicia Seoane.

PALMIERI

La ropa tejida está de moda, ¿no? Me dijo Claudia.

CARMEN

*(Sin humor.)* Tu mujer tiene nombre de revista de modas.

PALMIERI

*(Riendo.)* Ahora falta que tú te cases con Adán.

CARMEN

No se llama Adán. *(Pausa.)* Además, Juan también hace unos pesos por su cuenta...

PALMIERI

¿Juan?

CARMEN

...ayudando a un amigo que vende discos en la feria. Todos los domingos se gana mil o dos mil pesos.

PALMIERI

En la feria... No me gusta eso de la feria. Yo sé que lo que te paso es poco, pero está descuidando los estudios, es una macana.

CARMEN

Los domingos de mañana, nada más.

PALMIERI

Sí, pero... En la feria ¿eh? *(Pequeña pausa.)* En este momento estoy muy corto de plata, pero haciendo algún reavalúo...

CARMEN

*(Impaciente.)* No vine a hablar de plata. *(Pausa.)*

PALMIERI

Bueno, ¿qué pasa? Vos andás rara. *(Pausa.)* ¿Venís a pedirme permiso para casarte con ese que no se llama Adán?

CARMEN

No.

PALMIERI

¿Hay alguien enfermo en la familia?

CARMEN

No. No hay nadie enfermo.

PALMIERI

¿Se murió algún amigo?

CARMEN

No. Bueno, sí. Amigo, no.

PALMIERI

¿Quién se murió?

CARMEN

¿No lo sabés? El Che Guevara.

PALMIERI

*(Atónito.)* ¿Eh? ¿El Che? *(Ríe, incrédulo.)* ¿Tenés ganas de joder?

CARMEN

¿No sabías? *(Él se sigue riendo, aparentemente muy divertido.)* ¿Qué te hace reír tanto, que se haya muerto?

PALMIERI

*(Todavía riendo.)* No, no, ¿cómo me voy a reír de eso...? Pero no puedo creer que hayas venido a verme después de dos años de si te he visto no me acuerdo, para darme la noticia de que se murió el Che Guevara...

CARMEN

¿No lo sabías?

PALMIERI

¿Y como no voy a saberlo? Nadie habla de otra cosa. Al fin y al cabo, era un tipo excepcional. Pero, ¿de veras viniste a hablarme de la muerte del Che Guevara?

CARMEN

Sí.

PALMIERI

¿No te habrás hecho comunista, vos?

CARMEN

No.

PALMIERI

*(Empieza a reír de nuevo.)* Reconocé que es cómico.

14

CARMEN

Tú y yo nunca tuvimos el mismo sentido del humor.

PALMIERI

*(Repentinamente serio.)* Podés dar gracias a que tenga alguno, aunque no sea tan fino como el tuyo. Te presentás aquí de sopetón, hablás de urgencia, y me salís con semejante pavada.

CARMEN

*(Interrumpiéndolo.)* Vengo a hablarte de Juan.

PALMIERI

*(Ofuscado todavía.)* ¿Juan? Y qué tiene que ver Juan con la muerte de...

CARMEN

*(Interrumpiéndolo.)* Me resulta difícil hablar contigo —perdoná, muy difícil—, ¿pero con quién voy a hablar de Juan?

PALMIERI

*(Dominando apenas la agresividad que ella ha avivado.)* Bueno, dale. No puedo tener a esta gente esperándome toda la mañana. ¿Qué pasa con Juan?

CARMEN

Está... como loco.

15

CARMEN

(*Secándose las lágrimas.*) ¿Te encontraste alguna vez frente a un loco? No, no esos locos que te podés topar casualmente en la calle. Cuando ese loco es alguien que querés y conocés, y de repente está ahí, frente a ti, él mismo, pero... ya no podés llegarle...

PALMIERI

Me estás alarmando. Juan ha sido siempre tan equilibrado. Inclusive durante nuestro divorcio...

CARMEN

No. No es eso. Sólo quise trasmitirte mi propio estado de ánimo. (*Se abate.*) No es lindo sentir miedo.

PALMIERI

(*Que teme otra crisis.*) Calmate.

(*Una pausa. Luego ella empieza, mansamente, su relato.*)

CARMEN

Estábamos juntos cuando pasaron las primeras noticias por la radio. Su reacción inmediata fue un gemido, y después, nada. Estuvo dos horas pegado al radio, inmóvil, como de piedra. De pronto se levantó tranquilo, y repitió varias veces: «Es mentira, es mentira, es mentira». Me dio un beso y se fue. Cuando volvió, de tardecita, ya sabía que no era mentira. Tenía fiebre, le brillaban los ojos. Estoy segura de que tenía fiebre. No quiso comer, se encerró en su pieza con el radio y los diarios. Toda la noche lo oí

! caminar o revolverse en la cama. De mañana vinieron unos compañeros a buscarlo. Habían organizado un acto o una manifestación, no sé, algo. Discutieron violentamente en la pieza, en voz baja. Nunca los oí discutir en voz baja. Creo que los echó. Cuando salían, oí que uno decía: «Al loco se le quemaron las pilas». Al loco. Después siguió encerrado, en silencio. Empecé a inquietarme. Estoy tan acostumbrada a que inunde la casa de música. No salió ni para ver a la novia. Ayer conseguí que se sentara a almorzar. Hablamos lo imprescindible. «¿Querés más?» «¿La sal?» «¿Té o café?» Y en eso cayó mamá. Él la adora a mamá, tú sabés. Incluso nunca le habla de política para no lastimarla. «La irrecuperable» la llama, pero la adora. Mamá estaba rabiosa. El ómnibus había dado una vuelta enorme —había una manifestación en 18— y además venía enfurecida porque se había enterado que el padre Arreola —te acordás, Álvaro, aquel que de joven fue tan amigo mío— bueno, parece que había pedido en la misa una oración por el alma del Che. Mamá empezó a despotricar. Yo no pude hacerla callar y Juan no llegó a levantarse a tiempo. Dijo: «ese comunista asesino», «ese mercenario», cosas por el estilo. Los editoriales de los diarios.

PALMIERI

Tu madre nunca distinguió entre *La Mañana* y el Evangelio.

CARMEN

Juan no gritó, no perdió los estribos. Eso fue lo peor. Con una calma impresionante, le dijo cosas horribles a la

pobre vieja. Mirándola a los ojos, sin siquiera suavizar el ataque con ese tono irónico que vos le conocés.

PALMIERI

¿Y tu madre? No me digas que se quedó callada.

CARMEN

Con la boca abierta, petrificada. Apenas pudo tomar aliento, agarró la cartera y se fue. Yo la acompañé hasta la calle. Como en los velorios, cuando se sale a la vereda a esperar que salga el muerto. Cuando volví él seguía en su lugar, mirando fijo la pared. Entonces, por primera vez, me atreví a hablarle. «¿Por qué te pusiste así con la pobre vieja? No podés mezclar la política con los sentimientos familiares. Una cosa son las ideas y otra el cariño.» Y así. Se dio vuelta y me miró. Tenía los ojos llenos de lágrimas. ¿Sabés lo que me dijo? «Mamá, no quiero vivir en un mundo en que las ideas y los sentimientos no sean la misma cosa. No voy a vivir en un mundo así.» (Pausa.) ¿Ahora te das cuenta de qué tengo miedo?

PALMIERI

Te equivocás. No está amenazando con matarse, sino con cambiar el mundo. ¡Qué chiquilín!

*Oscuro*

Seminario Multidisciplinario  
José Emilio González  
SMJEG  
Facultad de Humanidades  
UPR-RP

## CONVERSACIÓN SEGUNDA

*Aquí había paz*

*mayo 1968*

ESCENA: *Casa de Carmen.*

PERSONAJES: *Carmen y Hugo, amigo de Juan.*

*Carmen está sentada, tejiendo, con anteojos. Hugo, en otra silla, lee un diario. Ella está inmóvil, salvo el rápido y experto movimiento de las manos, concentrada en su trabajo. Él está inquieto, hojea distraídamente el diario, la mira, mira el reloj, cambia de posición, enciende un cigarrillo con la colilla del otro.*

HUGO

*(Finalmente.)* Me parece que me voy.

CARMEN

*(Sin mirarlo.)* Esperá un poco más.